

Buscar la felicidad:
Contexto, género y lo absurdo en
Don Clorato de Potasa de Edgar Neville

De Jessica Kern

1 de abril de 2014

Departamento: Spanish Lang/Lit.

Semestre: Spring 2014

Advisor primario: profesor Herrero-Senés, Spanish

Representante del departamento para la junta de honores: profesora Gomez, Spanish

Tercer lector: profesor Robert Buffington, Women's Studies

Abstracto:

En su introducción a *Don Clorato de Potasa* la editora Maria Luisa Burguera menciona una cita de Eugenio García de Nora quien escribió sobre la novela de Edgar Neville, “Cada rasgo o gesto hilarante está, como en Chaplin..., repleto de carga afectiva, de aleccionamiento de la sensibilidad; incluso, muchas veces, de sutil o manifiesta intención crítica”. (27) Es verdad que hay mucha crítica social en la novela de Edgar Neville, pero la crítica no es simple. Con una mirada superficial, la novela es divertida, graciosa y absurda: como una película de Charlie Chaplin. Por ejemplo, un hombre adulto se esconde en un orfanato y todos lo aceptan como un niño, un hombre intenta arrestar a sí mismo pero se soborna a sí mismo para liberarse y una mujer apuesta su virginidad en un juego de ruleta y gana treinta y cinco virginidades. Pero debajo de toda esta absurdidad hay crítica sobre el género sexual, la burguesa y la sociedad de los años 20 del siglo XX, para nombrar unos pocos temas. Para hablar a temas amplios de la sociedad, el autor escogió una manera muy fácil identificarse con. Aunque su novela es un poco extraña, el motor de la novela es algo universal a todos los seres humanos: la búsqueda de la felicidad. La premisa de la novela es que los tres protagonistas consiguen suficiente dinero para dedicarlos a la búsqueda de la felicidad, y tienen aventuras conectadas a ese tema. Para explorar las percepciones de su tiempo, comparar las maneras de buscar felicidad para mujeres e incluir amplia absurdidad, Edgar Neville hace un mensaje profundo sobre la naturaleza de la felicidad durante los años 20 del siglo XX.

Índice:

Introducción.....	4
Capítulo 1. La época de los años veinte.....	8
Capítulo 2 Las mujeres.....	18
Capítulo 3 Lo absurdo y la actitud.....	28
Conclusión.....	38

Introducción

Publicado en el año 1929, Edgar Neville escribió su novela durante los últimos años de la década 20: una década de paradojas. Los años entre la Primera Guerra Mundial y la Guerra Civil Española fueron caracterizadas por dos tipos de vida: la vida alta y la vida baja. Para la vida alta, los años 20 eran un tiempo de festejarse y liberarse. Para otros, la vida era muy dura, llena de dolor, desesperación y pobreza. Las dos vidas existían simultáneamente en el mundo, una encima de la otra. También había muchos cambios mundiales en el arte, los valores y las perspectivas de mucha gente. Mucho del arte se enfoca en la clase alta, cuya moda de vida y sistema de morales se sometieron muchos cambios y emergió radicalmente distinto de las generaciones anteriores. Cuando empezaron los “roaring” años 20 fue una década del deseo: el deseo para celebrar, gastar y olvidar. Con esa época también vino una nueva fase del modernismo, y en España eso incluyó el vanguardismo.

Edgar Neville fue una parte de un grupo de escritores de Madrid cuyas obras caen debajo del movimiento vanguardista. Conectado con el movimiento más amplio de modernismo, el vanguardismo es fundamentalmente un rechazo de la cultura popular y un intento de entender la modernidad de una manera de presentismo. Aunque el vanguardismo viene del modernismo, venía un poco después de la primera ola de modernismo. Maria Luisa Burguera Nadal en su introducción a *Don Clorato de Potasa* escribe, “Existiría, pues, una línea de evolución desde el modernismo postromántico hasta el vanguardismo. Por otro lado, la característica común y definitoria en esa evolución, que posteriormente va desde los experimentos vanguardistas hasta el surrealismo, se centraría en la búsqueda de lo metarreal como vía de inspiración”. (32) Significa que el movimiento de vanguardismo es también, en una parte, una reacción ante el modernismo, pero una reacción de acuerdo y desacuerdo. Aunque los temas de vanguardismo

son algunos diferentes de los temas de modernismo en otros países (como el foco de prohibición en los Estados Unidos), la búsqueda del metarreal es muy importante para todos. La palabra “metarreal” significa usar la realidad para hablar a la realidad, o es decir, usar la ficción basada en la realidad para explorar y buscar la verdadera realidad.

De los orígenes del vanguardismo Burguera Nadal escribe, “El antitradicionalismo y el antirrealismo, fruto de la crisis cognoscitiva de la época, ocasionaron sin duda un nuevo acercamiento a la realidad, una nueva visión del mundo: la vanguardista”. (32) El nuevo acercamiento a la realidad significa que es llamado por Ramón Gomez de la Serna “desmitificación”, o un intento de limpiar la perspectiva de todo que es irreal, falso y artificialmente compuesto por la sociedad. Con el uso del humor, ironía y sátira, autores como Edgar Neville y Ramón Gomez de la Serna hacían imágenes de la sociedad que son como espejos quebrados: reflejan la sociedad pero con distorsión que puede revelar más que un espejo intacto. Un aspecto español del movimiento de la posguerra es el humor – en vez de hacer comentarios mordaces de la sociedad, parte del movimiento vanguardista es humorístico y hace bromas de la sociedad. La crítica es seria, pero el mecanismo de presentar la crítica es más sutil y menos enojado que algunos tipos del modernismo. Pero el uso del humor tiene un aspecto de ataque también porque desafía la imagen de seriedad de la sociedad. El humor del vanguardismo dice a la sociedad que se toma demasiado en serio, que cosas absurdas pasan todos los días y que la sociedad no debe fingir que todo es planificado, porque no es.

Para Edgar Neville, el humor es una manera de comunicar las mismas cosas más inteligentemente que si fueran directas. En un ensayo que se llama “Sobre el humorismo” publicado en el libro *Obras selectas* en 1969 Edgar Neville hace un esquema sobre sus opiniones ante el humorismo y la literatura. Él dice, “Hay muchas definiciones del *humour*, pero no estoy

seguro de que ninguna de ellas sea definitiva. Yo, modestamente lancé la teoría de que era la manera de entenderse entre sí las personas civilizadas”. (739) Usar el humor de una manera seria hace una paradoja entre que es común de creer sobre el humor y la seriedad: que son exclusivos. Pero según la teoría de Neville, el humor puede tratar de cosas muy serias, o es decir, que el humor es la única manera de hablar de algunas cosas en el mundo. Viene del aspecto absurdo de la manera de percibir el mundo: la única manera de percibir un mundo absurdo es de una manera humorística. Neville confirme eso cuando escribe casi al final de su ensayo, “Pero no se crea que el humorismo es sólo una forma literaria; es algo más de ello: es una manera de ser, es un pasaporte, es una cédula, es una tarjeta de identidad. Hay personas con sentido del humor y personas que no lo tienen, y éstas son las dos grandes castas sociales del momento, mucho más diferenciadoras que la antigua de ricos y pobres”. (744) No tener sentido del humor significa percibir todo en serio, pero el mundo real no es todo serio, y por eso no tener sentido del humor es negar una parte de la realidad.

Don Clorato de Potasa es una de las novelas más importantes de Edgar Neville. No es una novela larga, pero actúa como un microcosmos del movimiento vanguardista y humorístico porque demuestra perfectamente los rasgos de desmitificación, absurdidad y exploración de la realidad. La novela habla de cosas amplias pero con una perspectiva moderna, por ejemplo sobre el amor, el viaje y mujeres. También *Don Clorato de Potasa* es un microcosmos de los años 20 porque las experiencias diversas de los personajes hacen una buena representación de cómo era vivir en los años 20 para la clase alta. Además, es importante porque los personajes representan muchos tipos de personas y muchas maneras de perseguir la felicidad, algo universal para todos los seres humanos. *Don Clorato de Potasa* es una novela en que tres hombres matan y roban una rica viuda baronesa. Don Clorato de Potasa, el señor Margarita de Borgoña y el Arzobispo de

Londres luego empiezan un proceso de ocultación y castigo. Ellos deciden buscar sus felicidades usando el dinero que robaron de la baronesa para explorar diferentes maneras de conseguir la felicidad. Primero ellos van al cabaret, pero al descubrir que es aburrido, ellos deciden viajar. Para viajar, ellos conocen a personas interesantes, vean lugares bellos, y aumentan su cosmopolitismo y mundanería. Finalmente, los tres hombres se enamoran con tres mujeres muy distintas, y termina la novela feliz con sus vidas en el momento.

Mi tesis es que el mecanismo central de la novela *Don Clorato de Potasa* de Edgar Neville es la búsqueda para la felicidad. Este mecanismo se desarrolla por tres temas centrales. El primer tema es la modernización de la época de los años 20, y la búsqueda para la felicidad toma la forma de la redefinición y revalorización de cosas como viajar y amar. El segundo tema es la lucha entre modernidad y tradiciones que es representada en las vidas de las mujeres en la novela como en un campo de batalla. El tema final es la habilidad de los personajes para tener una perspectiva de distancia en la cara de un mundo absurdo. Estos tres temas desarrollar el tema de la felicidad en los años 20. Pero todo eso son solas maneras de buscar felicidad. Según mi interpretación, la felicidad es definida en los últimos capítulos de la novela cuando dice, “la felicidad no es más que ratitos de felicidad”. (246) Eso significa que la felicidad viene en momentos, y los tres amigos se dan cuenta de que no es posible encontrar una felicidad eterna, pero en vez la felicidad en la vida viene de tener experiencias buenas, estar situado bien en la época, y tener buenas actitudes.

Capítulo uno – La época

Intelectuales en España en los años 20 fueron muy similares al resto del mundo occidental: muy preocupados por la modernización, las condiciones de la modernidad y la evolución material y espiritual de la sociedad. Modernización tiene connotaciones de ser impersonal, frío, mecánico e inhumano e intelectuales fueron preocupados por estos rasgos. La evolución material significa un mundo hecho por máquina, no por manos. Por eso hay un cambio económico que valora los obreros urbanos encima de los obreros rurales: un cambio muy traumatizante para mucha gente. La evolución espiritual es traumatizante también, porque el sistema de moralidad fundado en religión está disminuyendo. En vez de aprender un sistema de morales de la iglesia, personas estaban aprendiendo sus sistemas de morales de la media: radio, películas, revistas, todo que dicen que el sistema de la iglesia es anticuada. Por eso, las primeras décadas del siglo XX fueron en la frontera de muchos cambios mundiales, cambios que podrían ser sentidos por personas individuales. Con la modernidad de los años 20 venía algo más: la redefinición y revalorización de cosas que existen en nuevas maneras. Los personajes en la novela *Don Clorato de Potasa* experimentan esas cosas en sus búsquedas de felicidad. Neville explora la redefinición y revalorización en su novela por tres temas: el cabaret, el viaje y el amor. Esos tres temas dan ejemplos de redefinición que desarrolla la idea de felicidad por mostrar si las nuevas definiciones y valores son útiles en la búsqueda de felicidad.

Modernismo es una reacción intelectual y artística ante estos cambios e intenta deconstruir las condiciones mundiales para entender mejor la sensación de malestar e insatisfacción omnipresente en la sociedad y conectado con los nuevos tipos de economía y espiritualidad de los años 20. Vanguardismo es una reacción un poco más después que intentaba entender la nueva realidad del mundo en una nueva estética de percibir y describir la realidad

artística. *Don Clorato de Potasa* es una parte de esa reacción: usa a personajes que pueden representar muchos tipos diferentes de personas para explorar y describir la vida actual de individuos rodeados por cambios. Por usar a personajes que pueden ser reales, o son caricaturas de tipos de personas reales, Neville lo hace posible que sus lectores pueden identificarse con sus personajes y los estados que tienen en el nuevo mundo. La parte diferente sobre una novela vanguardista es que mezclada con rasgos verosímiles hay rasgos absurdos que funcionan para desmitificar algunas cosas muy importantes sobre la sociedad de los años 20, como las clases sociales y las percepciones de felicidad. Por construir una nueva realidad en ficción, Edgar Neville puede explorar realidad.

La reacción de las clases altas de la sociedad que fue intentar cubrir el malestar y llenar la vaciedad de insatisfacción con fiestas, juergas y frivolidad. Hay una sensación de velocidad, especialmente de tiempo, que es muy presente en la novela de Neville. Después de sobrevivir los últimos años tan malos, hay un sentimiento de felicidad en la sociedad socavada por la sensación que todo puede desintegrar como hizo algunos años antes. Por eso personas se sienten que las cosas que reduzcan la velocidad, que aten las personas son menos importantes que antes porque los últimos años ha enseñado el mundo que todo puede terminar en cualquier momento. Cosas como fidelidad en los matrimonios, las lecciones de la iglesia sobre el conducto social y el mantenimiento de las reputaciones ahora parecen frívolas. Algo irónico es que la reacción era ser frívola con todo: con relaciones, con dinero, con comportamiento: hay una ansiedad y tensión de disfrutar cada momento. La obsesión de disfrutarse en cada momento es que conduje el mecanismo de la novela: la búsqueda de la felicidad. Lo que buscan los tres hombres es una felicidad real, no efímera, que pueden mantener. Lo que encuentran es que la felicidad viene en ratos, intercalados con momentos de malestar, incomodidad y aburrimiento.

Algo diferente sobre la España es que en los años 20 todavía estaba muy vinculado a sus tradiciones, el conservatismo y la moralidad religiosa. Aunque algunos en España abrazaban la nueva estética y el nuevo sistema de morales y comportamiento, ellos lo hacían debajo de la mirada de decepción por el resto de la sociedad. Eso añade un nuevo nivel de riesgo y emoción a la sensación de velocidad, porque los métodos usados para enfrentar las sensaciones de malestar por el resto del mundo occidental son vistos como malos e inmorales en España. La tensión entre lo tradicional y lo moderno es luchada en las elecciones de los personajes de Neville. Las elecciones de los personajes en la novela de Neville pueden sentir eso, pero en vez de disculparse, ellos se rieron en la cara de lo antiguo – mata la antigüedad, si se considera la baronesa – y continúan en sus aventuras. Don Clorato y el señor Margarita tienen consciencias malas, pero después de estar castigados un poco y después de un cambio de actitud, ellos son felices, y no piensan en el pasado por el resto de la novela. Es un reflejo de la época porque hay una preocupación con no mirando atrás, pero sólo adelante, y los personajes siguen eso exactamente.

Aunque la sociedad ha convertido un poco de una sociedad de nobles y no nobles a una sociedad de burguesas y el proletariado, la idea de nombres, familia y sangre todavía es presente en la época de *Don Clorato de Potasa*. Cuando los tres hombres son presentados en el principio de la novela ellos tienen nombres falsos y don Clorato es lo único quien tiene el “don” enfrente de su nombre – los otros dos son “señores”. Cuando ellos explican sus pasados en la tertulia de la baronesa dice, “El señor Clorato de Potasa vivía de lo que le enviaba la familia desde el fondo de un pueblo. El Arzobispo no supo aclarar la procedencia de sus medios de vida, y en cuanto el señor Margarita de Borgoña, vivía de organizar banquetes y vendiendo cosas en comisión”. (85) Por eso podemos adivinar que don Clorato es noble y los otros no son. Es interesante, porque

Edgar Neville era noble también: fue el hijo de la condesa de Berlanga. Porque don Clorato es la protagonista y el tocayo de la novela tiene sentido que él es un poco el modelo de Neville. Don Clorato y Neville los dos saben cómo es ser noble en el siglo XX, y aunque no hay muchas pistas de esto en la novela, es importante notar que su título hace don Clorato un poco diferente que los demás. Su vida refleja una vida de la clase alta en los años 20: tiene los recursos para vivir cómo es popular, con fiestas, mujeres y todo el tiempo gastado intentando disfrutarse. Cuando los otros consiguen el dinero, ellos pueden pasar sus vidas así también, pero por su nobleza es posible que don Clorato ya tuviera una vida de la clase alta. Es importante que los personajes sean de la clase alta porque es la única clase que podían vivir de la manera contada por Neville, y ésta es la vida sobre el que quiere comentar y criticar. A toda la media le interesa la clase alta, y a Neville le interesa también, pero con una vuelta. En vez de dar gloria a las vidas de la clase alta, él las está criticando.

Después del juicio del señor Margarita, él y el Arzobispo cambian sus nombres falsos para otros nombres. Algo otro diferente sobre don Clorato es que mantiene su nombre cuando los otros los cambian. Significa que no quiere dejar de tener un nombre falso ni que su nombre en realidad es Clorato de Potasa. Es dudable que el nombre de don Clorato en realidad es Clorato de Potasa porque es un elemento de químico pero es una elección absurda de Neville. Clorato de potasa es un ingrediente en explosivos y fuegos artificiales. Es significativo porque don Clorato es como el catalizador de mucha de la acción en la novela, y es como el líder de los tres hombres porque toma muchas de las decisiones. El Arzobispo se convierte en Gustavo y Margarita se convierte en Adolfo. El Arzobispo dice, “—Clorato, llámame Adolfo; ese es mi verdadero nombre y a él se ha de ajustar mi nueva vida... Llamándome Margarita de Borgoña no puedo vivir del mismo modo que llamándome Adolfo, como llevando este nombre no tengo más remedio que

reaccionar ante las cosas de un modo menos vulgar”. (115) El cambio de nombres para los otros es significativo porque es un nuevo comienzo para los hombres después de sus crímenes. Tener nombres falsos es importante porque es como ellos no querrían ser reconocidos cuando estaban en la tertulia pero después de seguir delante de sus crímenes ellos pueden usar sus nombres verdaderos porque no necesitan nombres falsos. Ellos quieren olvidar sus identidades anteriores y hacen nuevas identidades para seguir adelante en buscar su felicidad. Es un poco como la identidad del mundo occidental ha cambiado después de la primera guerra mundial. Las morales y valores han cambiado para adaptarse a un mundo menos tradicional y más moderno.

Conectado con el concepto de los nombres es algo importante sobre el argumento de *Don Clorato de Potasa*: los tres hombres aprovechan del pasado, pero no lo agradecen. Después del juicio de señor Margarita uno de los hombres dice, “—Somos ricos, nuevos y libres. ¿Qué hacemos? —Yo persigo mi felicidad. —Y yo. —Y yo. —Vamos a buscarla por donde sea y a cogerla al vuelo. ¿Somos felices aquí en este momento? —No mucho. —Yo me aburro. —Pues salgamos a la calle para ver si la encontramos. Nos hallamos limpios de intenciones y sin tradición que mantener”. (121) La manera de ignorar el pasado es conectado con la mentalidad en los años 20 porque casi ninguna parte del nuevo mundo es en realidad nueva, pero una continuación o evolución de algo que venía antes. Por ejemplo, la prosperidad relativa de algunos países occidentales durante los años 20 venían de invertir en la guerra, y la libertad relativa de muchas mujeres en los años 20 venían de la realidad que mujeres superan numéricamente los hombres porque casi una generación entera ha muerto en la guerra. Los hechos desalentadores que construyeron la realidad en los años 20 fueron olvidados, algo muy similar a la manera de olvidar que hace posible que los tres hombres en *Don Clorato de Potasa* pueden disfrutar su dinero. Si los tres amigos en la novela sí recuerden y piensan en los crímenes toda la novela, va a

ser más como *Crimen y castigo* por Dostoevsky, pero es más una parodia de esto porque los hombres sólo pasan un ratito pensando en los crímenes y el resto de la novela disfrutando su dinero.

Los personajes en *Don Clorato de Potasa* pasan sus vidas siempre moviendo cuando consiguen suficiente dinero para apoyar sus aventuras. Cuando deciden perseguir sus felicidades, su primera destinación es el cabaret y la juerga. El cabaret es uno de los lugares clásicos de los años 20 porque incluye todos los rasgos de festejar: alcohol, baile, mujeres y morales laxas. Pero las experiencias de don Clorato y sus amigos en el cabaret no consiguen la felicidad. Los tres hombres intentan bailar, tener conversaciones interesantes y disfrutar el cabaret, pero son acompañados por “la oscura señora encargada del lavabo: era doña Aburrimiento”. (124) Todo aparece demasiado falso, como está intentado demasiado fuerte para ser divertido. Hay una oscura señora quien está al acecho en el cabaret – la de aburrimiento y también de falsedad, porque está intentando cubrir y llenar los sentimientos más profundos, sentimientos que no pueden ser cubiertos por festejar. También el cabaret que los tres escogen está en España, y por eso no es tan libre como podría estar en otros lugares. Por ejemplo, se conocen algunas muchachas que van al cabaret con su madre. Dice, “–Ustedes se creen que nosotras somos como las francesas, que salen solas. Pues no, señor; a nosotras nos acompaña por la calla nuestra madre. Era verdad; los amigos recordaban haber visto siempre a las más famosas horizontales de la población acompañadas por una persona de respeto”. (125) La madre que acompaña sus hijas a la cabaret es un ejemplo perfecto de la mirada de las tradiciones en España.

La insatisfacción con el cabaret refleja la insatisfacción sentida por el autor con muchas de las actividades clásicas de los años 20, porque el cabaret no es profundo. Las mujeres tampoco son muy profundas porque Neville escribe, “Cambiaron de conversación. Ahora se

trataba de asuntos generales. Leían novelas; pero nunca se enteraban del nombre del autor. Preferían las sentimentales con gotas pornográficas. Sus opiniones políticas eran desoladoras para un espíritu democrático. Hablaron mucho rato. Nuestros amigos las escuchaban con tristeza; y de vez en cuando soltaban una barbaridad, y entonces en la mesa se guardaba un minuto de silencio como homenaje a los pobres de espíritu”. (125-126) Los tres hombres se aburren y son insatisfechos, y por eso salen del cabaret para hacer algo otro. Por eso, Neville está diciendo que el cabaret y la juerga son solos una manera de pasar el tiempo, no unas maneras de vivir, ni unas maneras de conseguir la felicidad. La redefinición y revalorización aquí viene de una redefinición de morales que gobiernan el comportamiento de hombres y mujeres, pero aquí Neville no aprueba porque el resultado es algo falso.

Cuando deciden que el cabaret y la juerga no valen la pena ni no producen suficiente felicidad, ellos deciden viajar. Cuando los tres deciden viajar dice, “Y la felicidad comenzó a dar brincos y los llevó a comprar maletas y los billetes, y les enseñó a ver la ciudad con ojos distintos de los empleados cuando no se despido uno de ella”. (126) Los ojos de viajar son ojos de turismo, ojos que ven lo bueno de la ciudad en vez de ignorar o resentirla. El turismo es otro rasgo de la vida de la clase alta en los años 20 – especialmente con dos lugares: París y Nueva York. Los tres amigos pasan tiempo en los dos lugares. París y Nueva York son como núcleos de los años 20 porque representan el mundo artístico pero también el mundo de la vida de noche y el cabaret. París y Nuevo York eran vistas como atractivas, sensuales y rápidos: lugares perfectos para olvidar y festejar. También, no están en España, y por eso los tres hombres no van a tener la mirada desaprobada de las tradiciones. Además de ver los sitios y no estar debajo de la mirada de España, el viaje es una oportunidad para conocer a personas interesantes – mucho más interesantes que en el cabaret. Conocen a un científico, un deán, la mujer más cursi del mundo y

primas siamesas. Todos tienen teorías sobre la vida, todos tienen opiniones interesantes y todos viven en maneras interesantes. Esa es la comunidad moderna – no de la tertulia de la baronesa, porque las personas que los tres hombres conocen en sus viajes son, en realidad, diferentes e interesantes. El tiempo que los tres hombres pasan viajando es lo más feliz que toda la novela, y eso significa que Edgar Neville cree mucho en viajar como una manera de buscar la felicidad durante los años 20. Es porque en los años 20 viajar fue algo muy moderno, y una manera de encontrar cosas nuevas y tener experiencias nuevas, no fue sólo una manera de descansar como antes. La redefinición de viajar es una parte del proceso de redefinición y revalorización en la época que da nuevas oportunidades para buscar la felicidad.

Otro rasgo de la búsqueda de felicidad que los tres hombres encuentran es el amor. El amor es algo eterno que ha convertido y sido redefinido y revalorizado en los años 20. Las relaciones entre los hombres y sus enamoradas no son relaciones de las novelas blancas, pero relaciones modernas que vienen de interés mutuo. No hay héroes ni damiselas en la novela, pero interacciones entre adultos basadas en respeto y atracción. La atracción no es sola física pero intelectual también, algo que viene de un cambio en las relaciones entre hombres y mujeres durante los años 20. Misoginia y sexismo todavía eran presentes, pero había un cambio sutil cual hace que hombres modernos tratan mujeres con más respeto intelectualmente. Algo diferente también sobre el amor es que no es necesario tener dinero para enamorarse y ser feliz con una persona. El amor en la novela es un producto del viaje porque se conocen sus enamoradas en sus viajes, pero las relaciones entre los hombres y las mujeres no necesitan dinero porque el amor viene de pasar tiempo con la otra persona, no de gastar mucho dinero para impresionar la otra persona. Los hombres son muy ricos, pero no compran regalos muy caros ni comer en restaurantes muy lujosos. Don Clorato de Potasa se enamora con Odette, Adolfo con Edelvina, y

Gustavo con Colette. Aunque la definición de amor es similar para los tres en que se enamoran por pasar tiempo y hablar, los tres tienen relaciones diferentes. Por ejemplo sólo Gustavo es el amante de su enamorada porque Edelvina y Odette no son mujeres completamente modernas. Don Clorato pasa más tiempo hablar con su enamorada, y Adolfo pasa mucho tiempo sentando cerca de Edelvina y escuchando a ella. Los tres hombres terminan la novela feliz con sus enamoradas porque tienen alguien con que puedan compartir su felicidad. Si la felicidad vive en las experiencias positivas, tener una persona que hace experiencias más positivas aumenta la felicidad. Por eso, Neville está sugiriendo que el amor sea una buena manera de conseguir la felicidad porque tener una persona que a ti te gusta aumenta la felicidad de experiencias.

En fin, para explorar su época en su novela, Neville escoge tres temas muy populares en los años 20: el cabaret, lo cual representa la vida de festejar, el viaje, lo cual representa nuevas experiencias y el amor, lo cual representa el concepto de compartir la felicidad por formar relaciones. Los tres temas como existían en los años 20 habían sido objeto de redefinición y revalorización profunda porque había un cambio profundo en la manera que la gente moderna pensaban en morales, viajes y el amor. Por hacerlo absurdo y aburrido, Neville muestra su opinión ante el cabaret, especialmente el cabaret en España. No sólo es una pérdida de tiempo para personas interesadas en cosas profundas, pero en España la mirada de las tradiciones hace que personas se siente mala cuando pasan tiempo allí y por eso no es la experiencia completa. El viaje es una buena manera de buscar la felicidad según Neville porque provee nuevas experiencias y la oportunidad de conocer nuevos lugares y personas, aprender sobre el mundo y aumenta su cosmopolitismo, algo muy moderno y positivo según la perspectiva de los años 20. Finalmente, Neville explora el tema del amor, y por mostrar la felicidad de las experiencias

positivas aumentada por relaciones amorosas, Neville dice que el amor es una buena manera de conseguir la felicidad.

Capítulo dos – Las mujeres

Una gran parte de la novela *Don Clorato de Potasa* tiene que ver con el género sexual y cómo son y cómo actúan las mujeres en el libro. Los años 20 fueron años de superación de los límites, unos años en frontera de las tradiciones y la modernidad. La modernidad tenía una presencia muy fuerte, pero para mucha gente lo tradicional no está muerto. Los mismos conceptos aplican al género. Había una lucha muy dura entre lo que es mejor: el tradicional (antiguos, arcaicos, limitado) o el moderno (impersonal, rapidísimo, se llevó a la guerra mundial). Para mujeres, la lucha significa cosas distintas: las tradiciones significan matrimonio, estabilidad, seguridad, pero la modernidad significa la libertad, la diversión y una posibilidad de ser tomado en serio como seres intelectuales. Todas las mujeres en *Don Clorato* luchan con la cuestión de las tradiciones contra la modernidad, y es una parte central de la novela porque representa el sistema de elecciones que está en el proceso de cambiar en los años 20. Todas las luchas individuales para las mujeres son distintas. Sin embargo, la cuestión de cómo ser y cómo vivir la vida viene de la cuestión central: cómo buscan la felicidad. La cuestión es personal, porque la respuesta de una mujer no funciona para todos, y por eso Neville incluye algunas mujeres distintas en su novela para representar los distintos tipos de mujeres y respuestas. Las elecciones de Neville sobre las vidas de sus mujeres son importantes para revelar sus opiniones: todas las mujeres consiguen algún tipo de felicidad, y por eso podemos adivinar que Neville piensa que la lucha entre el tradicional y el moderno todavía no es decidido.

La primera mujer que aparece en *Don Clorato de Potasa* es la baronesa viuda quien invitó los tres protagonistas a una reunión, o tertulia, en su casa. Ella representa la sociedad antigua que todavía está presente en los años 20 que fue visto por muchos como algo muy pretencioso, falso, cursi y completamente afuera de la moda. La baronesa pertenece

perfectamente a esta imagen. Ella es coleccionista de personas vistas como interesantes en la comunidad intelectual, como artistas, escritores y científicos, pero no son, en realidad, interesantes y todos ellos pasan su tiempo intentando de impresionar a los otros. Aunque los invitados se suponen que son intelectuales y dignos, ellos actúan como niños. En los primeros párrafos de la novela dice, “El señor Hernán Cortés había sido expulsado a las doce y cuarto por haber reventado un huevo crudo en el espejo del salón de baile... El señor Curro Cúchares había sido regañado por arrojar colillas sobre la cola de la señora...”. (79) El comportamiento de los invitados demuestra la opinión de Neville ante la sociedad antigua en los años 20: que todo está fuera de la moda y no pertenece en el mundo actual. En otras palabras, la imagen de la comunidad antigua presentada por Neville es absurdo, y representa que Neville no cree en la comunidad antigua como una reacción legítima al mundo actual, pero lo de años pasados.

La baronesa, como la anfitriona de la tertulia, representa el centro de toda la absurdidad de los adultos actuando como niños. Después de pasar algunos minutos en la tertulia, la baronesa y algunos invitados retiran “al saloncito de la pianola, *que le había costado veinticinco mil duros*” para conversar. (80) Los tres hombres, el Arzobispo de Londres, Margarita de Borgoña y Don Clorato de Potasa son atrapados por ella en una conversación muy aburrida sobre su vida, su riqueza y su esposo muerto. Neville escribe, “Aquella noche, en que la baronesa se encontraba ante tres personas a las que veía por vez primera, comenzó a narrarles los orígenes de su fortuna y el valor incalculable de sus alhajas con una minuciosidad en los detalles que irritaba... Los tres jóvenes seguían esa conversación como se sigue un entierro: pensando que tiene un fin”. (83) Por presentar ella así, Neville iguala su comportamiento un poco a los invitados porque su comportamiento no es apropiado, elegante, ni digno. También ella es muy vulnerable: ella vive sola, salvo por su criado Santiago, y cuida todas sus joyas y dinero en una caja de caudales. Por

eso, don Clorato de Potasa dice, “¿No tiene usted miedo a que la roben?” y ella responde, “Estas son las llaves. El día que quieran me lo quitan todo”. Entonces, ellos deciden robarla y matarla y eso empieza sus aventuras como hombres ricos buscando la felicidad. Su lugar en la novela es muy absurdo porque ella es tan falsa y ridícula que casi merece el crimen. Por supuesto no merece el crimen, pero su caracterización hace que ella es muy enojosa, y el sistema de morales laxas en la novela hace su muerte algo gracioso, no algo horrible. Aunque no aparece en la novela por mucho tiempo, la baronesa es importante para mostrar un tipo de mujer importante: la mujer rica de la generación anterior que intenta subscribir al nuevo estético por regresar al pasado.

Ella pertenece a la generación anterior, pero se considera como un patrocinador de la nueva generación, y por eso ella puede ser vista como pertenecido al tradicional o el moderno. Pero la imagen de la viuda rica organizando reuniones de intelectuales en su salón no es nuevo: es una imagen muy común de la ilustración. El regreso al pasado representa la manera de la generación mayor para tener acceso a la nueva realidad. El regreso al pasado es también una manera de conseguir la felicidad para la baronesa, pero ella no la consigue porque los tres jóvenes la matan. Para ella, la felicidad en realidad viene de ser muerta: cuando el señor Margarita de Borgoña es ejecutado él ve ella en el cielo. Ella dice, “No sabe usted cómo le agradezco mi asesinato... Gracias a ello disfruto aquí de mi tertulia ideal”. (113) Por regresar literalmente a las tertulias del pasado por invitar personas históricas, ella es feliz. Eso representa que Neville piensa que las mujeres como la baronesa no tienen lugares en la nueva época, pero a la ilustración.

La ilustración fue una reacción a algo violento y traumatizante también: las revoluciones francesas y americana. Aunque el registro histórico recuerda las revoluciones francesa y

americana muy diferente que la primera guerra mundial, después de las revoluciones un nuevo sistema de éticos surgió de una manera muy similar de los años 20. Una parte de esa fue la libertad relativa de las mujeres. Por traer la imagen de la baronesa de la ilustración a la época de los años 20, Neville hace una conexión entre la sacudida de progreso intelectual en los finales del siglo XVIII y en el principio del siglo XX. Las tradiciones que reglan las vidas de mujeres todavía existían después de la ilustración, pero eran mucho menos estrictos. La misma cosa pasó durante los años 20: había un cambio en las expectativas para mujeres, pero también todavía había tradiciones que existen para reglar el comportamiento de mujeres. La diferencia es que algunas mujeres decidieron echar las tradiciones y vivir completamente libres.

Dos mujeres que siguen la vida completamente moderna son Anais y Colette, pero hay una vuelta. Gustavo (anteriormente se llamaba el Arzobispo de Londres) es contactado por un hombre con problema: tiene una novia que está siempre con su “prima hermana” quien no tiene novio. El hombre quiere un novio para la prima hermana de su novia para que ellos puedan estar íntimos. Pero hay algo más: las mujeres “Nacieron unidas por la cintura. Se puede decir que tienen el mismo cuerpo pero las piernas el busto, la cabeza, y los brazos son diferentes... Se vuelven completamente la espalda... Cuando la una camina de frente, la otra va marcha atrás”.

(165) Decir que Anais y Colette son primas aunque son siamesas es algo absurdo y humorístico porque es inesperado e imposible haber primas siamesas, pero no hace una gran escena de ser siamesas porque sólo dice, “Parecen hermanas más que primas –decía la gente que las conocía”.

(167) La reacción de Gustavo es muy positiva: dice, “Gustavo, como es natural, estaba radiante; su aventura iba a tener una calidad que sobrepasaría con mucho las de sus compañeros. Ser novio o amante de una señorita siamesa es algo solamente reservado a los privilegiados”. (165) Él tiene

ganas de conocer a ellas porque él espera intimidad; quiere hacer una conquista de ellas para tener derechos de alardear.

Va a tener mucho para alardear de: Neville escribe, “A los treinta y cinco minutos ya se habían dado el primer beso, y a los cincuenta, y aprovechando un descuido de Anais y Jaques, Gustavo había pasado a ser el amante de Colette”. (167) Que Gustavo ha tenido tanto éxito con Colette en tan poco tiempo significa que las siamesas son mujeres muy modernas: en los Estados Unidos se habrían llamado “fast”. La manera de buscar y conseguir la felicidad para Anais y Colette es por ser libre con sus sentimientos y sus cuerpos y disfrutar la realidad que son jóvenes, guapas y libres. Representan las mujeres modernas de los años 20 que aprovechan la relajación de normas morales. Pero es posible tener problemas con este tipo de modernidad: cuando no son guapas ni jóvenes, ¿qué pasa? Neville no habla a ese tema, pero hay consecuencias obvias que vienen de estar tan abiertas con sus cuerpos, y representa las consecuencias de abrazar el nuevo sistema de morales tan fácilmente sin pensar.

Por todo contraste, otras mujeres importantes en *Don Clorato de Potasa* son Edelvina y su madre. Ellas representan mujeres tradicionales, preocupadas por la apariencia, el honor y la virtud, pero casi cada escena que incluye ellas es una escena absurda. Las múltiples escenas absurdas representan que ellas no pertenecen muy bien en los años 20. Cuando ellas entran el coche de tren del restaurante con los tres hombres, Neville describe Edelvina por decir, “Era esa muchacha de las portadas de las novelas blancas, para señoritas, o esa muchacha que dibujaban los ilustradores de novelas de otros tiempos”. (139) Ser una muchacha de las novelas blancas significa que Edelvina no parece real, porque las novelas blancas son novelas de el ideal, no del real. Después de describir ella, la novela dice, “¿Es posible que viva todavía ese tipo de muchacha? –se preguntaban todos, llenos de la misma admiración que hubieran sentido de haber

entrado en el coche el auténtico Víctor Hugo”. (140) Con estos dos fragmentos es fácil entender que Edelvina no pertenece en el mundo de los años 20, pero a otro mundo, un mundo del pasado o de ficción. Su imagen es admirada pero no aceptada como real – lo mismo si había entrado el auténtico Víctor Hugo. El propósito de haber una muchacha tan poca adecuada a su tiempo es para hacer un contraste muy fuerte entre mujeres totalmente tradicionales y mujeres modernas. Los demás personas reaccionan ante Edelvina como si fuera un animal del zoo.

Algo que es muy importante para Edelvina y su madre es la virginidad de Edelvina: tanto así que se convierte en una broma. La cuestión de virginidad en los años 20 fue una de las cosas que se convierte en algo menos importante que antes, aunque en España y el resto del mundo todavía es importante para algunas mujeres. La primera vez que Edelvina y su madre aparecen en la novela su madre cuenta a todos en el restaurante una historia muy extraña sobre cómo su hija casi ha perdido “la flor de su inocencia” para comprar medicinas para su madre. La historia es que la madre está muy enferma, pero no tienen suficiente dinero para comprar las medicinas. Edelvina va a la calle, determinada para vender su virginidad para las medicinas. Ella habla con un hombre rico, pero al oír su historia él da el dinero a Edelvina sin aprovecharla. Todo que oye la historia aplaude para ella, completamente cautivados. Luego, después de curar su madre Edelvina vende su virginidad para comprar un sombrero. Todos aplaudan otra vez. Es absurdo porque después de salvar su virginidad, ella lo pierda para una cosa tan frívola que es inesperada. Cuando todos aplaudan es como si ella hubiera hecho un truco, en el primer caso porque ella no ha perdido su virginidad y en el otro porque ella ha hecho algo de chica. Otra vez, es como si fuera un animal del zoo, porque su manera de compartir es tan rara y tan inesperada para su época.

Neville escribe muchas veces que Edelvina es cursi, y por eso es muy importante entender que significa. Cursi es una palabra que significa muchas cosas. Según el diccionario de la Real Academia Española, la cursilería significa algo “que presume de fina y elegante sin serlo” o algo “con apariencia de elegancia o riqueza, es ridícula y de mal gusto” (<http://lema.rae.es>). Pero Neville usa la palabra de una manera diferente: él iguala el uso de la palabra “cursi” con todo que es tradicional. Cada vez que Edelvina hace o dice algo tradicional, Neville escribe que es cursi. Neville escribe que ella, “Decía, por ejemplo: ‘No le puedo a usted responder hasta que mi mamá no me autorice.’ O también: ‘Yo no soy una muchacha “modernista” de esas que se cortan el pelo.’ ‘El que baile conmigo deberá ser mi esposo.’ Y muchas más frases que ya irá diciendo Edelvina en el curso de la narración”. (146) Por esas frases ella demuestra su tradicionalismo, lo que Neville llama cursi. Y es cursi ser tan tradicional en una época tan moderna, cuando es posible para mujeres romper, por lo menos un poco, con las tradiciones que para generaciones han reprimido millones de mujeres.

La manera de buscar la felicidad para Edelvina es seguir completamente las tradiciones que han sido transmitidos a ella por su crianza, lo cual, ella espera, va a resultar en matrimonio, niños y una vida tradicional. Pero eso no es el rumbo correcto para muchas mujeres, especialmente cuando son enfrentadas por otras elecciones. Por decir que su manera de ser y buscar la felicidad tradicional es cursi es decir que se parece que están fingiendo. Pero la cursilería es tan real que es contagioso. Por ejemplo, un poco más después en la novela dice,

En el hotel había ocurrido un fenómeno lógico, pero inesperado, y era el contagio de la cursilería de Edelvina. Al principio... el servicio la había acogido con una mezcla de asombro y de burla; pero la actitud de Edelvina era tan pura dentro de su tipo, era tan perfectamente la muchacha cursi de las novelas blancas, que al poco tiempo el ambiente

se sentía influenciado por ella, y la gente, poco a poco, al respirar ese vaho, se sentía con la gripe de la cursilería, y la muchacha comenzaba a parecer normal a sus ojos, y poco a poco comenzaban a hablar, a moverse, y a reaccionar ante las cosas del mismo modo que lo hubiera podido hacer ella. (155)

Significa que la manera de ser para Edelvina es real, tan real que se convierte en algo posible para otros para percibir y aceptar. El tradicionalismo de Edelvina es tan real que es más poderoso que el modernismo que todos los otros pierdan sus maneras de ser enfrente de la cara de cursilería/tradicionalismo tan puro. Por escribir cómo fácil es convertir las maneras de las personas en el hotel, Neville está diciendo que el tradicionalismo no es muy profundamente enterrado en la sociedad, pero es sólo un poco debajo de la superficie. Es un comentario sobre la prisa tomada por el mundo occidental para abrazar la modernidad y dejar las tradiciones. Neville no dice que las tradiciones son mejores que la modernidad – todavía iguala el tradicional con cursilería – pero hay una crítica sobre la manera en que el mundo occidental ha cambiado mucho y completamente en tan poco tiempo. Edelvina no pertenece en la época en que está, pero su época – especialmente en España – no es tan lejos que es olvidado.

Odette es otra mujer importante en *Don Clorato de Potasa*. Ella es ni demasiado tradicional ni demasiado moderna, y ella es la única mujer en la novela como así. Ella se convierte en la novia de don Clorato y es descrito por decir, “La muchacha era rubia, y tan fina de rostro y tipo que provocaba el inmediato deseo de cogerla en brazos y llevársela. Su nariz hacía dos curvas y era recta. Era una mujer capaz de destruir la geometría. Cuando erguía el busto en una aspiración, la tela de su traje crujía de placer”. (127) Porque ella es la enamorada del protagonista don Clorato, ella representa la mujer perfecta. Además de ser rubia, joven y hermosa, ella no es similar a ninguna de las otras mujeres. No es vieja ni molesta como la

baronesa, ni es tan moderna como las siamesas que son completamente abiertas con sus cuerpos y sentimientos que a ellas no les importa mucho quien sea sus amantes y ni es tan tradicional como Edelvina que es cursi. No ha tenido ningún amante, pero le gusta Picasso, Strawinsky, Falla, Proust y Ramón. (137) Ella busca la felicidad del amor y el matrimonio pero también la felicidad de ser inteligente, culto y tomado en serio por su enamorado. Don Clorato escucha a que ella tiene para decir, especialmente sobre París que es un poco de una Meca para la época de los años 20. En capítulo XX que se llama “Nuevos paisajes” Odette da una gira de París a don Clorato, describiendo los diferentes barrios y lugares importantes de la ciudad. Él escucha a ella como es experta, algo que demuestra su respeto para Odette como un ser inteligente y no es sólo un objeto. Por el respeto que ella recibe y la manera que ella termina la novela muy feliz con don Clorato, Neville está diciendo que para mujeres, la manera de ser y buscar la felicidad de Odette es lo mejor. Eso es porque ella no tiene los problemas del tradicional ni del moderno, pero una buena mezcla de los componentes buenos de los dos.

En fin, las mujeres en *Don Clorato de Potasa* son muy importantes para representar una lucha muy importante en los años 20: entre el tradicional y el moderno. Los años 20 fueron un tiempo de fronteras entre los dos, especialmente en España que es un lugar muy tradicional y conservador. El campo de batalla en la novela está en las vidas de las mujeres, porque las consecuencias para sus elecciones entre lo moderno y lo tradicional son más duras y más permanentes que las consecuencias para los hombres. Una mujer en esa época necesitaba escoger una manera de ser muy temprano en su vida porque va a quedar en su reputación por el resto de su vida, especialmente en España. Una mujer moderna quien está abierta con su cuerpo cuando está joven va a tener un tiempo muy duro si ella intenta convertirse en una mujer tradicional cuando no es joven ni guapa. Eso es el problema que las siamesas van a tener. También, es muy

difícil para mujeres que eran tradicionales durante sus juventudes para intentar convertirse en mujeres modernas porque se parece absurda, como la baronesa. Edelvina, quien trata de no cambiar nunca y quedarse tradicional sólo aparece cursi y falsa. La única mujer representada por Neville como una mujer perfecta es Odette y es porque ella es interesante e intelectual como las mujeres modernas, pero también es un poco tradicional porque quiere tener relaciones significantes en vez de relaciones transitas y libres. Odette no sólo representa la solución para la lucha por mujeres, pero su manera de ser los dos tradicional y moderna representa la solución recomendada por Neville para todas las personas.

Capítulo tres – Lo absurdo y la actitud

En *Don Clorato de Potasa* por Edgar Neville, pasa mucho que es absurdo, improbable, o imposible. Influído por Charlie Chaplin, *Don Clorato de Potasa* es una obra humorística y llena de bromas, engaños y embaucas. Pero aunque algunas cosas no tienen sentido, tienen significado. El significado de cada absurdidad es relacionada con la absurdidad del mundo real de los años 20 del siglo XX. En un mundo de la frivolidad, los protagonistas en *Don Clorato de Potasa* buscan la felicidad. Por conocer personajes extraños, experiencias cercanas de la muerte y experiencias muy absurdas, aprenden sobre la naturaleza de la felicidad y el significado de la vida en un mundo tan estropeado y absurdo. Por eso, el significado de la absurdidad en *Don Clorato de Potasa* es para hacer un comentario sobre la naturaleza del mundo y la actitud necesaria para conseguir la felicidad en un mundo tan absurdo. Cuando la vida es absurda, su actitud ante todo necesita ser fluido, listo para todo, y no demasiada seria. Si la actitud es demasiada seria, no va a encontrar muchos momentos de felicidad en la vida porque el mundo no funciona racionalmente. Nada de la vida puede ser controlada, y aceptar esta realidad es un paso para convertirse en una persona más feliz. Por eso, una manera de buscar la felicidad (o por lo menos no estar perturbado todo el tiempo) es aceptar las absurdidades que vienen con buena actitud y sin preocuparse. Los tres hombres en la novela no se preocupen cuando cosas extrañas ni inconvenientes pasan, y por eso pueden reconocer la felicidad cuando aparece.

Una cosa de que Neville hace absurda es el concepto de crimen y castigo. Cuando los tres hombres asesinan y roban la baronesa, al principio nada pasa a ellos. Ellos escapan por un taxi, se separan, y deciden citarlos por un mes. La primera historia que Neville nos cuenta es sobre el Arzobispo de Londres, quien se esconde en un orfanato. No es exactamente un castigo, pero el Arzobispo finge de ser un recién nacido por un mes en el orfanato hasta que don Clorato y el

señor Margarita vienen para rescatar/adoptar a él. Por convertirse en un niño, él toma el papel de un niño que incluye ser inocente, indefenso y sin habla. Las personas del orfanato encuentran las tarjetas de identidad que tiene el Arzobispo y descubren que su nombre es Gustavo. El hecho que todos en el orfanato aceptan a Gustavo como un niño es absurdo, no solo porque es un hombre crecido pero porque tiene “dieciséis tarjetas idénticas”. (87) Pero ellos si aceptan Gustavo como niño y tienen ternura para él. Dice, “Gustavito, a los pocos días de estar en la Inclusa, estaba considerado como el niño más despabilado del local. Todas las celtas de leche lo consideraban como su favorito, y ni que decir tiene lo mimado que estaba”. (88) También Gustavo intenta mejorar el orfanato por inventar un aparato que puede apoderar las luces por el poder de los niños llorando. Aunque la experiencia de Gustavo no es tan desagradable, su tiempo en el orfanato funciona como un tipo de penitencia. Emerge del orfanato limpio de conciencia con su verdadero nombre, listo para disfrutar su dinero y su vida. Su tiempo en el orfanato ha cambiado su actitud, y ahora se siente más inocente y más listo para buscar su felicidad. Su crimen ha sido borrado de su mente.

Luego Neville nos cuenta la historia del castigo de don Clorato. Don Clorato va a su casa y empieza a leer los periódicos para artículos sobre el crimen y así empieza a sentir remordimientos sobre sus acciones. Absurdamente, don Clorato de Potasa decide investigar el crimen y buscar pistas de sí mismo. Lo hace porque su conciencia no es callada. Dice, “Lo primero que hizo fue recordar en dónde había estado el día anterior, y por allí empezar su propia pista. Se fue, pues, al restaurante donde había comido la noche anterior y se sentó a la misma mesa que había ocupado. Como llevaba un bigote postizo para despistar, aquella noche no se reconoció y hubo que volver tristísimo a su casa”. (91) La noche siguiente él regresa al mismo

restaurante sin el bigote, se reconoce, y se arresta. Porque en realidad no quiere ir a la cárcel, intenta sobornar a sí mismo. Don Clorato dice a sí mismo,

–Bueno, ¿cuánto quiere usted por mi libertad? –dijo resueltamente el detenido–. Le doy cincuenta duros.

–¿Por quién me tomas, miserable? –respondió Clorato.

–Le doy mil duros –ofreció el otro.

–Ni veinte mil. –afirmó el honesto funcionario.

–¿Y si le diese cuarenta mil? –insistió el asesino.

El señor Clorato vaciló, y por fin dio su aceptación...

Su mano derecha sacó de la cartera la referido cantidad, y la mano izquierda la introdujo en el bolsillo pantalón.... (92-93)

Aquí Edgar Neville demuestra un conflicto de la conciencia, casi el mismo conflicto que apareció cuando decidió robar la baronesa. Tomar el dinero es algo malo, pero tener el dinero es algo bueno – especialmente porque es mucho dinero. Cuando decide tomar el dinero, tiene una conversación más con su conciencia donde él dice que no va a preocuparse nada más, y por eso acaba el problema. Aunque es un ejemplo un poco extremo, don Clorato es mucho más feliz cuando deja de obsesionar sobre su crimen y aceptar el dinero. Aquí su actitud es muy importante porque después de este momento don Clorato no piensa más en el crimen pero sólo en buscar su felicidad.

El castigo del señor Margarita es más severo. Él es arrestado y tiene un juicio donde es condenado a la muerte. Pero primero, el señor Margarita de Borgoña se convierte en un conductor de autobús, y después de oír una conversación de algunos de sus pasajeros, se pone nervioso. Su nerviosidad viene de su conciencia, y por eso se traiciona sí mismo. Dice,

Aquel día eran dos señoras las que relataban el crimen a su manera.

—Se asegura que uno de los asesinos llevaba monóculo; se ha encontrado el cristalito roto en el suelo de la habitación. El tranvía se detuvo de un frenazo brusco, y el conducto, indignado, se volvió hacia el público vociferando:

—¡Eso es falso! ¡Falso! ¡Nadie usaba monóculo, y menos yo! ¡El cristalito roto era del reloj del criado!... Vengo a desmentir lo del monóculo. Yo soy el asesino, y juro no haberlo usado nunca.

Le detuvieron y llevaron a la cárcel, y desde aquel día los periódicos doblaron su información con las declaraciones del señor Margarita. (94-95)

Parece como el señor Margarita no puede controlar sí mismo cuando oye de los detalles equivocados del crimen. Es posible que él esté un poco orgulloso de su crimen porque defiende los detalles muy fuertemente. Por otro lado, es posible que su conciencia esté a punto de estallar, y no puede aguantar más los remordimientos sin tener castigo. Además, es importante considerar qué significa que él se enoja cuando las mujeres mencionan un monóculo: algo que representa una moda muy antigua y en los años 20 muy pretenciosa. El señor Margarita se enoja porque si hubiera usado un monóculo el crimen sería de personas antiguas matando a una persona similar, pero en vez fue hombres modernos matando a una persona antigua. La diferencia está en la perspectiva: Margarita no quiere ser una persona antigua, pero una persona moderna, y el acto de matar la baronesa está un acto muy moderno porque está en contra del sistema de morales tradicionales. Matar y robar está en contra del sistema moderno también, pero el acto de rechazar las tradiciones es moderno. El señor Margarita empieza su proceso de castigo cuando confiesa a sus crímenes, pero también empieza su proceso de cambiar su actitud de alguien culpable a alguien castigado, y por eso, limpiado.

Hay muchas absurdidades en el juicio del señor Margarita, pero uno de los más absurdos es que el abogado decide traer sólo una mitad del señor Margarita al juicio. El abogado dice, “– Usted es medio bueno, medio malo –le dijo. –Pues nada más sencillo: presentaremos sólo el lado bueno a los jueces, y no podrán condenarle. Y en efecto: cuando llegó el primer día del juicio se presentó el abogado con un serrucho bajo la toga, y con limpieza cortó a su cliente por la mitad, de arriba abajo. –La parte buena es la izquierda –le dijo”. (96-97) Es absurdo porque ser “medio bueno, medio malo” no significa que alguien es buena a la izquierda y mala a la derecha, porque ser bueno o malo está en la mente, no en las partes del cuerpo. También es imposible cortar alguien de arriba abajo con un serrucho y tener él vivo. Esa parte es como un dibujo animado porque es totalmente imposible, pero tiene algún sentido porque traer sólo la parte buena al juicio tiene sentido para intentar ser absuelto. Es una broma de pensamientos tradicionales sobre el bueno y el malo en personas. Por hacer el concepto del bueno y el malo absurdo Neville dice que todo el concepto de una persona siendo una mitad buena y una mitad mala es ridícula porque en los pensamientos modernos es las acciones que hace alguien bueno o malo, no su naturaleza. Por eso, las elecciones de personas son muy importantes porque las elecciones siguen a acciones, y acciones son los cuales que son buenas o malas.

El plan del abogado funciona para algún tiempo, pero el problema es que el día final del juicio, el abogado trae la parte equivocada y el parte mala del señor Margarita amenaza a matar todos en la sala y por eso es condenado a la muerte. Cuando el señor Margarita es ejecutado, él se muere y va al cielo por algún tiempo antes de devolver a su cuerpo. Es el castigo final del señor Margarita, y tiene el afecto de cambiar su actitud y empieza una nueva apreciación para la vida y la búsqueda para felicidad. En el capítulo X que se llama “Ascensión” el señor Margarita asciende al cielo donde hay un tren para entrar al cielo pero Margarita no tiene billete. Espera

algunos minutos y luego se esconde en un grupo largo de ingleses para subir del tren. Luego empieza un recorrido del cielo, con las diferentes nubes para diferentes actividades. Dice, “En una mañana lo recorrieron todo. Aquello, a decir verdad, le hacía el afecto a Margarita de estar algo pasado de moda; por de pronto, aquel color azul, y esas flores, y esos pájaros. Así pintaban aquellos buenos señores que gustaban a fines del siglo XIX”. (112) Que el cielo es pasado de moda es absurdo porque se supone que es el Paraíso; debe ser perfecto. Pero con la modernidad, los temas de religión y del cielo son pasados de moda porque el modernismo quiere estar fuera de determinaciones de bueno o malo moralmente. Para el señor Margarita el cielo parece un poco cursi y aburrido, y por eso es aliviado cuando es resucitado por sus amigos. Después de su experiencia penosa con el juicio, la ejecución y el cielo, señor Margarita está listo para seguir adelante con su vida, olvida del crimen y disfrutar su dinero. Los tres hombres tienen experiencias castigadas, y después los tres deciden continuar sus vidas sin mirar atrás. Esa es la respuesta correcta después de una experiencia mala según la mentalidad modernista: seguir adelante y disfrutar la vida. No obsesionar como Raskolnikov al punto que no puede funcionar.

Además, un tema amplio que Neville pone en su novela para comentarlo es las convenciones sociales. Es conectado con el concepto del crimen y castigo porque crímenes son violaciones de convenciones sociales. Pero las convenciones no aparecen sólo con crímenes: por toda la novela hay momentos en que los personajes son enfrentados con situaciones cuando las convenciones sociales aparecen absurdos y necesitan decidir si van a seguirlas o no. Empieza en casi la primera escena cuando los hombres deciden matar y robar la baronesa. Es un ejemplo extremo, pero las convenciones sociales dicen que es malo para matar y robar a alguien, especialmente una vieja, viuda, indefensa mujer. Pero los tres hombres adoptan una actitud de “¿por qué no?” cuando ella menciona muchas veces qué fácil sería para robarla. Al principio los

tres están nerviosos, pero la baronesa dice una y otra vez que las llaves son muy fáciles tomar y ella es indefensa. Después de decidir romper las convenciones, sus actitudes cambian. Aunque es una acción moralmente muy mala, los tres aprovechan de romper las convenciones sociales.

Aquí Neville no está diciendo que todos deben matar y robar viajas viudas, pero es una sugerencia para examinar más cercanamente las convenciones sociales que tenemos. Los tres hombres no están muy preocupados con las convenciones sociales después de matar y robar la baronesa, y por eso pueden percibir la red de convenciones sociales que rodea a ellos y tomar decisiones conscientes para seguir o no seguirlas. Eso es conectado con la actitud, porque cuando alguien tiene la actitud de aceptar y estar listo para todo va en contra de muchas convenciones sociales que dicen que alguien debe estar preocupado o asustado por cosas como fracasos y muertes. Pero los tres hombres tienen actitudes positivas y no deja que cosas a ellos les molestan.

Otra escena que amenaza las convenciones sociales es la escena en que Edelvina apuesta su virginidad en un juego de ruleta. Los personajes están en un casino cuando la madre de Edelvina cuenta por docena vez la historia de la virginidad de Edelvina. Todas las personas en el juego de ruleta insisten que Edelvina apuesta algo porque “Como es tan inocente, ganará, de seguro”. (207) Edelvina luego decide apuesta su virginidad, y aunque no es esperado, ella gana. Luego dice, “Los croupiers miraban ansiosamente a todas partes, esperando encontrar las treinta y cinco flores de inocencia que correspondía pagar a Edelvina. Las señoras se disimulaban modestamente para evitar preguntas indiscretas; algunas se escondían tras las cortinas”. (207) Los empleados en de encontrar 35 virginidades para pagar a Edelvina, pero no pueden encontrar más que siete en todo el país. “Entonces hubo que abonar a Edelvina su equivalencia en metálico: 35 francos”. (208) Esa escena rompe las convenciones sociales, y por supuesto es muy absurda, en muchas maneras. Por ejemplo, es muy raro que alguien apuesta su virginidad en un

juego de ruleta. También es muy raro que los empleados del casino intenten pagar a ella con virginidades. Pero la broma es que virginidades no tienen uso para mujeres. ¿Qué va a hacer Edelvina con 35 virginidades? ¿Virginidades que no pertenecen a ella? La idea es ridícula. Una virginidad, según Neville en su novela, vale un franco, y por eso no hay más que siete en todo el país. Por poner Edelvina en una situación tan absurda demuestra la absurdidad de la convención social de la virginidad.

Otro concepto interesante en *Don Clorato de Potasa* es el concepto de los lugares modernos. Uno de los lugares considerados en los años 20 como un lugar central es París. Pero Neville no es tan convencido de que París es tan bueno como es dicho. Cuando don Clorato y Odette están paseando por París, don Clorato dice,

–Bonjour monsieur.

–Buenas días –respondió el otro en uno de esos castellanos que huelen a cocotero.

–¡Qué casualidad! –dijo Clorato–. Somos hermanos de raza.

El señor tropical sonrió, respondiendo:

–Casualidad, no; aquí lo somos todos. ¿Ve usted aquel joven de las patillas? Es argentino. ¿Y aquel moreno de brillante? Boliviano. ¿Y el otro que sonríe? Cubano. Aquí estamos todos los hermanos, como usted dice. Lo que no hay es francesas...

–Pero, sin embargo, en este país hay franceses. Habrá soldados...

–Tampoco. Los soldados son alemanes. Los naturales se esconden. Un cincuenta por ciento hacen novelas, y la otra mitad las leen; así es que no salen de casa. (151-152)

Don Clorato parece muy perturbado que no hay franceses en el público en París, pero representa la naturaleza muy cosmopolita de París – exagerado por ser una broma. Es absurda que París no tiene francesas, pero puede tener una fundación triste: la guerra. Después de una experiencia tan

asustada como la invasión de su país, tiene sentido que las francesas quieren esconderse. Por hacerlo absurdo, Neville puede estar comentando en la actitud traumatizada de Francia después de la guerra. Don Clorato – como cada otra persona en París – querría visitar a París porque es un lugar muy importante para aumentar su cosmopolitismo y mundearía, y por eso París es un lugar muy importante para la modernidad. París es también importante para las novelas que “un cincuenta por ciento hacen” y “la otra mitad las leen”. Pero París estaba pasando de moda un poco en los años 20 y ha perdido su puesto en el mundo a Nuevo York. Nueva York es vista como “La Ciudad” en los años 20 porque representa todo que es moderno, especialmente cuando se considera la prohibición y las fiestas ilegales que amenazan las convenciones sociales. También París está convirtiendo en un estereotipo un poco cursi después de tener tanto tiempo como el centro del mundo. Como un escritor vanguardista, Neville rechaza todos los estereotipos porque son falsas y contruidos por la sociedad. Pero don Clorato no obsesiona sobre su desaprobación de París, decide ir al Nueva York para probar esa ciudad.

Para terminar, los tres hombres aprenden por experiencias muy duras que la actitud es muy importante para la búsqueda de felicidad. Por experimentar situaciones absurdas y hacer cosas absurdas, don Clorato y sus amigos tienen la oportunidad para ver cómo el mundo funciona de una manera absurda y que la reacción apropiada es tener una actitud que acepta las absurdidades sin preocuparse. Según él, la actitud es una cosa central de vivir una vida feliz en un mundo donde cosas terribles y absurdas pasan, y los tres hombres en su novela demuestran eso cuando ellos deciden dejar de obsesionar sobre sus crímenes y disfrutar su dinero y buscar su felicidad. Sus actitudes ayudan a ellos para reírse a las cosas extrañas en la vida en vez de estar asustados. El humor es necesario para la vida porque la vida no puede ser controlada, es imprecisa, es efémera y es absurda, y por eso la vida es linda. La vida es linda porque es

espontanea, porque no dura para siempre y porque es absurda. Tener la actitud que el mundo es linda para sus imperfecciones es ser feliz.

Conclusión

En conclusión, ¿qué es la felicidad según Edgar Neville? La pregunta es muy importante, especialmente porque él escribió una novela durante uno de los tiempos más preocupado por la felicidad. En el final de la novela dice, “la felicidad no es más que ratitos de felicidad”. (246) ¿Pero es posible que los tres hombres han tenido muchas aventuras y aprendido muchas cosas, sólo para tener ratitos de la felicidad? Usualmente en las novelas la felicidad es como un premio dado a los caballeros después de completar sus aventuras. Pero la tesis de Neville significa que la felicidad es algo que no dura por todo el tiempo, y que no es un objeto para obtener. Es una manera de ser, una estación de sentido que viene de algunas de las experiencias en la vida. Aunque algunas personas hablan como la felicidad es algo que alguien puede comprar o encontrar en la calle, no es. La felicidad es elusiva, efémera y algunas veces difícil reconocer. Significa que alguien necesita algunas herramientas para conseguir la felicidad en un mundo donde no es muy común. Además de describir la búsqueda para la felicidad, Neville también describe algunas de las herramientas necesarias para conseguir la felicidad.

Claramente, la felicidad en la novela tiene que ver con la modernidad, pero también con temas eternos como el amor y el humor que han sido modificados por la modernidad. En los años 20 muchas cosas fueron redefinidas y revalorizadas por modernismo. Una de las herramientas para la felicidad es saber que con modernidad viene una nueva manera de percibir la realidad. El amor fue modificado por el rechazo de los sistemas morales antiguos. Significa que las relaciones entre hombres y mujeres son más abiertas, menos controlado por la moralidad, y más sobre la conexión entre dos personas que los factores económicos o sociales. El humor ha convertido en un concepto serio para hablar a conceptos complicados y profundos. La felicidad ha sido modificada por la modernidad también, porque en vez de ser una convención social que

es esperado de la vida, es algo que todos los seres humanos necesitan buscar. Según Neville, saber y aceptar los cambios que viene con la modernidad es un parte de la felicidad.

También la cuestión de felicidad existe en un espectro de tradiciones y modernidad, y en parte depende en ser adecuado a su época. Los tres hombres son muy modernos, y por eso ellos pueden aceptar el nuevo mundo y vivir en el momento sin ser cursi, demasiado tradicional ni parecer desesperado para atención. La baronesa no consiguió la felicidad hasta que ella se muere y podría tener tertulias en el cielo. Es porque ella no es adecuada a su época, pero una época de generaciones anteriores. Las mujeres que son las enamoradas de los hombres son muy distintas, pero ellas consiguen la felicidad porque ellas viven en sus maneras escogidas sin querer estar en otro mundo ni otra época. Edelvina no parece que es adecuada a su época porque es tan tradicional, pero su manera de ser satisfecha con su propia manera de vivir sin pensar en los percepciones de otros es suficiente moderna para Adolfo y para hacerla feliz. Colette y Anais son felices también porque ellas siguen la modernidad por rechazar las tradiciones y convenciones y no son preocupados por sus reputaciones, y por eso son libres. Odette termina la novela muy feliz no solo porque ella tiene el amor del protagonista don Clorato pero porque ella es la mujer perfecta: ni demasiado tradicional ni demasiado moderna, y por eso ella puede ser amada en una manera tradicional pero ser tratado como un ser humano, no solo un objeto.

Otra cosa muy importante para la felicidad es la perspectiva y la actitud. Poco después de algunos de los peores años en toda la historia, una persona necesita saber cómo disfrutar el mundo aunque es irracional y a veces muy cruel. Por eso, Neville demuestra con sus personajes principales que una de las mejores maneras de conseguir la felicidad es aceptar la absurdidad del mundo y ser listo para cualquier cosa que puede pasar. También es importante seguir adelante cuando algo malo pasa, porque obsesionar no es ayudante. Además, la felicidad existe fuera del

espectro de bueno o malo moralmente. Gente pueden juzgar si algo es correcto o no, pero no pueden juzgar si alguien tiene felicidad o no. La felicidad es una emoción, y existe y es sentido sin importar si es algo bueno o malo. Emociones como la felicidad no son controlables, y por eso nadie puede decir que una persona debe sentir en una situación. También la felicidad es una emoción positiva, y por eso es difícil juzgar alguien quien está feliz. Para demostrar esa idea, Neville pone sus personajes en una situación donde no es exactamente bueno para ellos a ser feliz porque acaban de matar la baronesa. Pero después de seguir adelante, los tres amigos deciden que van a disfrutar el dinero que tienen y buscar su felicidad.

Don Clorato de Potasa es una novela muy importante para mostrar la naturaleza del mundo y de la felicidad en los años 20. Neville usa muchas herramientas para demostrar la búsqueda para la felicidad en las vidas de tres hombres que viven en un mundo muy diferente que el mundo de solo una generación anterior. Neville usa rasgos del modernismo y vanguardismo, el humor y una buena historia para crear un microcosmos del mundo y su movimiento artístico. También usa un concepto que es universal para todos los seres humanos para situar su historia: la búsqueda para la felicidad. Por combinar todo eso, Neville hace una imagen un poco absurdo pero en total positivo sobre el mundo de los años 20. Tiene algunos comentarios, pero la novela termina en un sentido positivo, y por eso es un poco optimista.

Bibliografía

Burguera Nadal, María Luisa. *Edgar Neville: Entre el humorismo y la poesía*. Málaga: Servicio de Publicaciones, 1994. Print.

“Cursi”. *Real Academia Española*. Diccionario de la lengua española. n.d. Web. 3/15/14

Dir. Patricia Molins. *Los humoristas del 27*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2002. Print.

Historia de la Literatura Española. Tomo V: Del realismo al vanguardismo. María del Pilar Palomo, Ed. 9ª ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A., 1983. Print.

Neville, Edgar. *Don Clorato de Potasa*. Edición Mª Luisa Burguera. Madrid: Editorial Espasa Calpe, 1998. Print.

Neville, Edgar. “Sobre el humor”. *Obras Selectas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1969. Print.